

apartados sobre el autor y sus obras, sobre termalismo y medicina, sobre historia de Italia y sobre manuscritos y léxico.

En definitiva, se trata de una publicación muy digna de los premios que mereció en su primer estadio, como tesis doctoral, y muy digna también de la prestigiosa colección que la acoge. ■

**Lluís Cifuentes**

Universitat de Barcelona  
ORCID 0000-0001-7912-9859

**Guillem Roca Cabau. Les olors de la Lleida medieval. Salubritat i salut pública entre els segles XIII i XIX.** Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida; 2023. 228 p. ISBN 9788491444152. 18 €

¿A qué olían las calles de las ciudades europeas de la Edad Media? ¿A qué olía la Lleida del medievo? La respuesta que nos darían la mayoría de las personas a las que hiciéramos estas preguntas sería evidente: la acumulación de suciedad y residuos de todo tipo provocaban una atmósfera pestilente, de olores nauseabundos. Y, seguramente, añadirían que estos provocarían una insalubridad permanente, que se traduciría en múltiples enfermedades. Y no irían muy desencaminadas, porque es cierto que el paisaje urbano que nos muestran numerosos estudios coincide con esta imagen. Los canales de desagüe, las acequias, los valladares y también los ríos cercanos a las ciudades andaban infestados con restos de desperdicios de todo tipo, de animales muertos o tripas procedentes de carnicerías, los subproductos de procesos artesanales como los tintes o los curtidos, la preparación del lino, que implicaba balsas de decantación, de los obradores, que manipulaban productos tóxicos de diverso origen, por no citar el estruendo derivado de algunas actividades, como las herrerías, podían sumir barrios enteros en vapores pestilentes y nocivos. Los habitantes de las ciudades medievales, en general, parecen poco cuidadosos con la limpieza y el cuidado de su entorno. Ahora bien, nuestros entrevistados asociarían la podredumbre y los malos olores, sin ninguna duda, con la imagen lúgubre y distorsionada de la Edad Media que todavía pulula en el imaginario de muchos, un tiempo en que el conocimiento racional “científico” estuvo ausente y, en consecuencia, sus urbes se convirtieron en un espacio para los más horribles sufrimientos y enferme-

dades. Nadie en aquel periodo habría sido consciente de aquellos problemas, no se habría teorizado sobre ellos ni se habrían tomado las medidas oportunas para hacerles frente.

Cada nuevo curso tengo que afrontar la misma situación con mis estudiantes del máster interuniversitario de Historia de la Ciencia y Comunicación Científica, de formación científica en su mayoría; a la casi totalidad de ellos les ha sido transmitida esa imagen de aquel *Medium Aevum*, instaurada por los humanistas del Renacimiento y consagrada durante la Ilustración como la volterriana edad oscura, un gran paréntesis tenebroso en la historia de Occidente. Mil años que ofrecen una imagen fija e inmutable, distorsionada, en definitiva, a la que ha contribuido en gran medida la literatura y el cine. Mi reto es confrontar esta imagen con otra realidad ya bien establecida desde hace tiempo y que puede encontrarse en la literatura especializada sobre la ciencia, la medicina y la tecnología que transita por los siglos medievales, por desgracia todavía alejada de la imagen que se transmite en las aulas de Secundaria y Bachillerato, como también en algunos desinformados textos de divulgación. El libro del que nos ocupamos navega entre estas dos perspectivas: la realidad del espacio urbano desde el punto de vista de la salubridad y la lucha de las autoridades por transformarlo, siempre siguiendo los precisos conocimientos aportados por el galenismo.

En 2019, Guillem Roca Cabau presentó y defendió una tesis doctoral, dirigida por el reconocido medievalista de la Universitat de Lleida Joan J. Busqueta, que llevaba por título *Salubritat i salut pública a la Lleida baixmedieval: la gestió dels espais públics, la pobresa i els hospitals*. Se trataba de una investigación que, en atención al título, encerraba tres temas susceptibles en sí mismos de configurar un estudio de las exigencias de una tesis doctoral: salubridad-gestión, pobreza-hospitales y, menos explícito, epidemias-medicina. Seguramente por ello las diferentes publicaciones de Roca Cabau que se han derivado de aquel doctorado han evidenciado esta realidad de tres temas en una misma investigación, empezando por "Medidas municipales contra la peste en la Lleida del siglo XIV e inicios del XV", el magnífico artículo publicado en el número 38/1 de esta misma revista, donde abordaba las epidemias que durante la baja Edad Media tuvo que afrontar la ciudad de Lleida. A este siguió una monografía publicada en 2021 por Pagès editors, que llevaba por título *Pobresa i hospitals a la Lleida baixmedieval*. En este estudio, Roca trazaba una panorámica sobre el mundo hospitalario de la misma ciudad, con aportaciones sugerentes y originales. Tal sería el caso de las historias de diversos pacientes de aquellos hospitales.

El libro que reseñamos es el tercero de los productos genuinos derivados de aquella tesis de 2019. Fue galardonado con el 33 premio Josep Lladonosa i Pujol

de estudios de historia local para el ámbito de las tierras de habla catalana. Quiero insistir, en este sentido, en el hecho de que las tres publicaciones mencionadas no se han limitado a reproducir fragmentos de la tesis del autor. En todos los casos se trata de una maduración de aquellos materiales, interrogados cada vez más desde la visión que ofrece la historia de la medicina. Esta aproximación se hace especialmente pertinente en una ciudad como Lleida que, no se debe olvidar, disponía desde 1300 de un Estudio General con facultad de medicina, la más antigua universidad —y, durante mucho tiempo, la única— de toda la Corona de Aragón. Son estos rasgos los que hacen pertinente esta reseña en *Dynamis*, así como hacer hincapié en el hecho de que estos tres productos mantienen una relación estrecha, que merece toda la atención del público especialista.

Como es bien sabido, mantener la salud en tiempos medievales requería el manejo de todo un conjunto de amplias circunstancias (las “seis cosas no naturales”, en el lenguaje galenista) que envolvían al hombre y a la mujer y que influían de tal manera sobre ellos que podían conducir al mantenimiento de la salud o al desarrollo de la enfermedad. Teniendo en cuenta este esquema fundamental en la medicina humoralista medieval, Guillem Roca disecciona todas las actividades que dentro de la ciudad de Lleida y sus alrededores fueron entendidas como perniciosas, y cómo las autoridades manejaron aquella conceptualización para poner orden y garantizar la salubridad en aquel microcosmos de suciedad y podredumbre altamente nocivos. Misión casi imposible, pero que no por ello aplicaron con menos tesón y esfuerzo, con ordenanzas continuas, vigiladas por funcionarios municipales, tales como el *mostassaf*, y la aplicación de penas pecuniarias cuando la situación lo requería. El éxito o el fracaso de aquellas medidas no se puede medir en absoluto con nuestros parámetros actuales. Y también debemos recordar que todas las sociedades han tenido que sufrir su toxicidad, en grados y medidas diversas.

Uno de los platos fuertes de esta investigación —y, en realidad de todas las publicaciones de Roca Cabau— son las fuentes sobre las que se sostiene: de un lado, los registros derivados de la actuación del consejo municipal y de la *Paeria*, las autoridades municipales encargadas del poder ejecutivo local; de otro, las fuentes judiciales, los *Llibres de crims* de Lleida. Si la primera serie resulta fundamental para el desarrollo del trabajo historiográfico en el tema escogido, la segunda se suma, pero además lo trasciende, llegando a constituirse en una auténtica delicia literaria. Lleida puede presumir de disponer seguramente del mayor volumen de registros judiciales de Europa, o por lo menos uno de los que a mi juicio permiten acercarse con mayor detalle a los entresijos de la vida cotidiana, en todos y cada uno de los ambientes que uno pueda imaginar: eco-

nómico, político, social y cultural. Las palabras salidas de la boca de testigos de todo orden que eran recogidas literalmente, o casi, por parte de los escribanos durante el desarrollo de los juicios, son un pozo inagotable de donde extraer detalles extraordinarios que iluminan los comportamientos y sentimientos de vecinos y vecinas de aquella Lleida medieval. Con ellos, es posible escuchar los ecos lejanos de aquel medievo con todo lujo de detalles. Guillem Roca se ha dejado seducir por esta lluvia meteórica de fragmentos documentales que, gracias a su buen hacer, recompone en un mosaico fascinante de colores, olores y sabores que nos acercan de forma diáfana a la vida de una ciudad medieval. El libro nos permite pasear, husmear por los rincones, las plazas, los edificios, públicos y privados, entender cómo aquellas gentes vivían inmersas en un ambiente nocivo y pernicioso, cómo el espacio urbano se encontraba “organizado” o presentaba un aspecto caótico. Muy en particular se relaciona la compraventa de todo tipo de productos en sus escenarios y con sus protagonistas. Los documentos nos permiten conocer múltiples detalles sobre salubridad, en un sentido amplísimo: que en algunas calles había tal cantidad de huesos que no se podían transitar sin peligro de clavarse uno en un pie, o que en otras el estado era deplorable, con aguas acumuladas, malolientes; que el cocinado y venta de tripas se hacía por cualquier rincón de la ciudad... Podemos observar los procedimientos técnicos de un personaje clave como el *mostassaf*, que abre en una ocasión un par de anguilas para determinar que su poseedor las consiguió en un robo; que los cadáveres de personas desconocidas eran expuestos para su reconocimiento; se habla de las enfermedades que padecía el ganado... Y aun noticias fascinantes y tan diversas dentro de la historia de la medicina, como es la presencia de los profesionales de la medicina en tanto que expertos, un detalle como la agresión producida por un demente, el uso del cuerno del unicornio como antídoto, y un interminable etcétera.

Pero el autor no se ha conformado con manejar una inmensa cantidad de documentación de archivo. Otro punto que cabe destacar de su libro es el manejo de la literatura catalana, aunque no únicamente, pues también encontraremos ecos de textos de otras procedencias, para contextualizar y explicar cuestiones diversas que aparecen en el libro. Autores de gran influencia como el franciscano Francesc Eiximenis o el dominico Vicent Ferrer, entre otros, son utilizados para explicar percepciones sobre los olores y sus significados en un interesante primer capítulo, aunque después sazonan el texto en diversos puntos; de hecho, se recurre a ellos de nuevo para cerrar el libro.

El libro se ha articulado en torno a cinco grandes capítulos: la peste durante los años 1348-1450; la gestión de las carnicerías; la intervención sobre el

comercio del pescado (asunto al que Roca Cabau ha dedicado otros trabajos); la conservación y el comercio del vino; y la distribución de los puntos de venta y la industria textil y la curtiduría. A ello acompaña un apéndice documental muy selectivo, y un listado bibliográfico que muestra el amplio conocimiento de la historia local, puesta en el contexto internacional con numerosas aportaciones que conectan con casos de otras procedencias geográficas y que ponen de manifiesto que el espacio del Occidente medieval compartió ansiedades en torno a problemas de gestión y salubridad del espacio urbano, afrontados desde la base al galenismo imperante.

No debemos olvidar que los humanos hemos vivido siempre envueltos en ambientes tóxicos de una manera más o menos consciente y que, movidos por las aproximaciones científico-médicas de cada época, las autoridades han buscado la manera de solucionar situaciones y corregir actitudes contra las que la población se ha resistido tozudamente. Es por ello por lo que las quejas, las denuncias, las ordenanzas y las penas se han repetido constantemente. El magnífico libro de Guillem Roca Cabau sitúa estos problemas en un escenario geográfico y temporal muy concreto. Su lectura es sugerente y permite comprender con todo lujo de detalles las urgencias y ansiedades de una sociedad, tal vez tan lúgubre como la nuestra. ■

**Carmel Ferragud**

Universitat de València

ORCID 0000-0002-9756-9257

**García López, Jorge; Franková, Danusé. Martín Martínez y la Ilustración española. Edición y estudio del "Juicio final de la Astrología".** Girona: Universitat de Girona, Documenta Universitaria; 2019, 266 p. ISBN 978-84-9984-514-2, € 23,75.

En la biografía canónica que la profesora Rosa Ballester redactó para la plataforma "Historia hispánica" de la Real Academia de la Historia, se dice que Martín Martínez fue un médico y anatomista madrileño que vivió entre 1684 y 1734 y que, a su temprana muerte, dejó una interesante, aunque no muy extensa, obra escrita. Si bien inició sus estudios universitarios en Alcalá de Henares, obtuvo el grado de bachiller en Sigüenza, por entonces una universidad de segunda,